

Carta de agradecimiento de Alfon

ALFON LIBERTAD :: 17/04/2016

Quiero dedicar todo esto a cuantos y cuantas hacéis que cada día no olvide que y quien soy, que rompéis y ridiculizáis el denigrante aislamiento al que nos quieren someter

Hace varias semanas que tenía en mente escribir estas letras, pero el tener las comunicaciones intervenidas y solo poder enviar dos cartas a la semana ha hecho que se vaya posponiendo, ya que siempre hay algún familiar, amigo o anónimo compañero al que dedicarle unas palabras de afecto, de fuerza, de gratitud... Pero en ésta carta quiero dedicar todo esto a cuantos y cuantas hacéis que cada día no olvide que y quien soy, que rompéis y ridiculizáis el denigrante aislamiento al que nos quieren someter al aplicarnos el FIES. Cada carta, cada mención a la dignidad que hemos de mostrar aquellos y aquellas que sufrimos las consecuencias de un orden socioeconómico, cada historia personal que en ellas me contáis o cada muestra de solidaridad, es un pedazo de libertad que me conecta con el exterior.

En este punto conviene aclarar que el objetivo más duro del FIES es que, debido a la restricción y las escuchas en las comunicaciones, el preso se distancie y aisle progresivamente de su entorno, de su mundo en libertad, de todo aquello que le hace ser quien es, de su identidad. No solo por el hecho de tener menos llamadas o menos cartas que el resto de presos, sino por la cohibición que supone el saber que te escuchan y te leen al comunicarte con los tuyos, o el pudor que esto genera cuando es con tu compañera con quien te comunicas. Siempre hay cosas que se quedan sin decir, distancia que se queda sin recorrer y tiempo que le roban al tiempo ya robado, ya sea para expresar amor o rabia. Sin embargo, esta carta es una ruptura con esa barrera psicológica que te cohibe y te frustra, un estallido y un grito de amor y de rabia que le mando al mundo y a la vida, un salto y un vuelo por encima de estos muros para acudir a las calles, las ciudades y los pueblos, para luchar codo con codo, tras la barricada, junto a un minero asturiano, para ocupar la finca de un terrateniente junto a un jornalero andaluz, para hacer una sentada que evite un desahucio junto a las compañeras de la PAH, para vaciar las aulas y llenar las calles en la huelga estudiantil, para animar desde una grada antifascista, para acudir a un acto solidario por alguna represaliada o para acudir a una manifestación en cualquier parte del mundo y gritar lleno de amor y de rabia que ya basta, basta de injusticia, basta de desigualdad y basta de desequilibrio.

Terminaré esta carta con las palabras GRACIAS y SOLIDARIDAD, gracias por vuestros pedazos de solidaridad que recibo semana tras semana y leo emocionado y entusiasmado desde mi celda, y solidaridad, solidaridad con el resto de presos y presas políticas, que también necesitan vuestras palabras y que por mucho que algunos lo nieguen y otros tantos se ruboricen cuando les preguntan por ellos, ahí están y seguirán estando mientras vivamos bajo este régimen.

Nos vemos en las calles.

<https://madrid.lahaine.org/carta-de-agradecimiento-de-alfon>